



# NUEVA GEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Edición Catorcenal. Del 16 al 30 de abril 2024. No. 1



## MEDIO ORIENTE, EL ROL SIONISTA DE NETANYAHU



Noboa violenta la soberanía de México, con el apoyo del Comando Sur

## AL IMPERIO ESTADOUNIDENSE LE REPICAN LAS CAMPANAS

# EDITORIAL

## ARRECIA LA OFENSIVA DEL IMPERIO

No hay conflicto en donde no tenga metidas las narices Estados Unidos. Omnipresente en todo: las guerras, el terrorismo, la invasión a terceros, los golpes de Estado y lo relativo a las actividades ilícitas del crimen organizado. Su frágil economía y adicción al dinero fácil así lo requiere. [Se trata de las ganancias del capital financiero, especulativo y rapaz —solo por mencionarlo ahora].

“Amigo” y “socio” de los gobiernos de derecha, los señores de la guerra, de los propagandistas del terror, los orquestadores golpistas y el dinero mal habido, Estados Unidos es el principal benefactor.

Con una salvedad: ahora, desde el arranque del Siglo XXI el mundo sabe que el rey va desnudo. Y no solo eso, con el siglo llegaron competidores nuevos al escenario global. Por cierto contra ellos no va en línea recta sino involucrando a terceros.

En esos roles se encuentra ahora la Unión Europea afiliada al brazo armado del Departamento de Estado, la OTAN, para enfrentar a Rusia —nuevo potencial geopolítico del Siglo— en Ucrania. Israel criminalizando a la población palestina para, así asoma su rol geopolítico en Medio Oriente, provocar hasta confrontar a Irán.

No ocurre lo mismo con Taiwán, al menos por ahora, porque China es la gran potencia económica naciente. Contra ellos, Rusia y China, es que apunta la estrategia del siglo para EE.UU. Solo que ha entrado perdiendo.

Ni el largo plazo le dará los resultados esperados. En tanto, es la mano que mece la cuna. 🌀

# Como todo imperio, a Estados Unidos en sus últimos estertores le repican las campanas

*\*Súmense los dilemas políticos internos en tiempos electorales, de cara a su descomposición interna.*

Es verdad que puede pasar un tiempo relativamente largo todavía. Pero vale, como lo expusiera el poeta argentino Jorge Luis Borges: "Quien mira un reloj de arena ve la disolución de un imperio".

El historiador Paul Michael Kennedy lo descubrió en su estudio "Auge y caída de las grandes potencias", solo siguiendo los pasos de los países en los últimos cinco siglos. Lo describió así: "La historia del auge y caída posterior de los países líderes del sistema de grandes potencias desde el progreso de Europa occidental en el siglo XVI —esto es, de naciones como España, los Países Bajos, Francia, el Imperio británico y, en la actualidad, los Estados Unidos— muestra una correlación muy significativa a largo plazo (de su propio crecimiento) entre capacidades productivas y de aumento de ingresos, por un lado, y potencial militar, por otro."

Todo imperio sube a la cumbre, pero como todo lo que sube y tiene que bajar llegado su tiempo. Muchos anteriormente grandes hoy solo les quedan historias que contar, así se resistan a morir como el Imperio británico estudiado por Kennedy, en su momento poder marítimo y colonial que explotó tanto el opio como la pólvora de China y conquistó la India —de ahí la "joya de la corona"— con sus especias y algodón; entre otros lastres que se resiste a perder como el control de las Islas Malvinas argentinas [de 2 mil 310 km, la distancia de la capital argentina vs. los 13 mil 313 km de Londres, capital].

Pero entre la soberbia y el despilfarro como prácticas, los crímenes y el hurto de los bienes ajenos como regla de comportamiento, igual que el imperio romano, todos se corroen desde adentro como hacia afuera. Siguiendo al historiador británico (nada qué ver con los Kennedy de Massachusetts, la familia de John F. Kennedy, el presidente asesinado en Dallas), llegado el momento se rompe el equilibrio entre las "capacidades productivas" y el "potencial militar".

Estados Unidos se encuentra en ese trance. Con una economía que no recupera el auge de la segunda posguerra, ese que culminó en los años 70 con la crisis del petróleo, del 73, y hoy trastabilla de cara a un "desequilibrio" cada vez más profundo bajo el yugo del sector "militar", el mismo que denunció en su discurso de despedida en 1961 el presidente Eisenhower y calificara "complejo militar-industrial".

Hoy maquinaria de guerra contra el mundo. Una "industria de armas permanente de vastas proporciones" de la que —dijo el presidente Dwight E.— "debemos cuidarnos de la adquisición de influencia injustificada, tanto solicitada como no solicitada, del (mencionado)





complejo militar industrial". Un negocio monstruoso que ha sido capaz de subyugar a su propia población y consumir los más grandes presupuestos, para la fabricación de armas y sus guerras.

Guerra contra el mundo la que se condicionó desde los "atentados" terroristas a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001 con un presidente que representaba perfectamente los intereses, tanto del sector militar como energético petrolero, al fin de Texas. Con su "guerra contra el terrorismo" se adjudicó el petróleo de Medio Oriente al invadir Irak. So pretexto del "terrorismo" se infundió el miedo a su propia gente acotando sus libertades individuales y de derechos humanos.

El auténtico "Estado profundo" que controla tanto a la elite política y económica como a los políticos que se encargan de proyectar las "guerras contra el terror" en el mundo, pulula entre los fabricantes de armas que llevan a unos jóvenes como soldados de un ejército, para matar otros jóvenes —y población en general, que para eso se inventó el término "daño colateral"—, en los más variados países.

Recuérdese que Estados Unidos es el país que más bases militares tiene sembradas por el mundo. Que EE.UU. es el país que sostiene entre sus existencias a un organismo —su brazo armado del Pentágono en Europa para la "defensa"— como la OTAN, que debió desaparecer a la caída de la Unión Soviética que igual finiquitó el Pacto de Varsovia, la contraparte para mantener el equilibrio militar durante la Guerra Fría.

### Una economía debilitada, rota

¿En dónde queda la economía, el desarrollo y su crecimiento como país? Bien gracias. Lo poco que queda hoy está subsumido o controlado por un sistema financiero rapaz. Especulativo-bolsista que, además, se sostiene con otra máquina —la Reserva Federal, una entidad privada— de hacer dinero, imprimir billetes verdes como si fuera "creación de riqueza".

Así, siendo una economía colgada de alfileres —esa sí que lo está—, con indicadores poco creíbles en materias como empleo, poder adquisitivo del salario, producción industrial y manufacturera casi inexistente; una industria otrora boyante como la acerera, de construcción, la energética, etcétera; hoy la "vivienda" como casi único sector para la especulación

bolsista y de futuros, los commodities con un sector agrícola muy debilitado, más lo relativo a los últimos avances en materia electrónica, en robótica, en biotecnologías, etcétera en donde Estados Unidos está siendo rebasado por el emergente China.

Una debilidad interna que lo coloca igualmente como un contrincante frágil que está llegando a un punto de inflexión. Porque su caída es previsible, no cuestión conspiranónica. Como el imperio romano que tanto admiran los estadounidenses de la "inteligencia" y el gobierno, los mismos pasos.

Seguro tarda un tiempo, otro ciclo económico tal vez, porque con las ganancias millonarias de las guerras se sostiene, pero solo el sector militar. No para la economía en general.

En pocas palabras, hacia adentro se está viviendo la debacle. Hacia el exterior no solo ha perdido credibilidad por su soberbia, por sus crímenes encubiertos con "falsa bandera" bajo el ardid del "terrorismo" (como si los países no supieran que no hay terrorismo sin Estado), se impone a los "aliados" por la fuerza, bajo presión económica y de todo tipo.

Lo peor es que para Estados Unidos como imperio está perdiendo todas las guerras. No lo dice, pero lo sabe. Solo que juega con fuego. En cualquier momento puede cruzar las líneas rojas, con Rusia en Ucrania, con Irán en el territorio palestino ocupado, en Taiwán con China, por mencionar los frentes más calientes del momento.

El tema es que carga en su haber ya: la pérdida del papel del dólar como patrón oro, el peso de su elevadísima e impagable deuda interna y externa, el dinamismo de antaño de su economía ante la china, la pérdida del control del mercado energético; la carrera geopolítica frente a Rusia y el manejo geoeconómico con China.

Súmense los dilemas políticos internos en tiempos electorales, de cara a su propia descomposición interna —incluso se habla de un posible conflicto civil—. Y párale de contar. Pero repican las campanas. Porque su debacle será el rompimiento de muchas cadenas en el mundo. 🌐

# La caída de Netanyahu está cerca; el pueblo judío le quita apoyo local, el genocidio el internacional

*\*Los miles de manifestantes que se expresan en las calles de Jerusalén quieren su dimisión o elecciones anticipadas. El enjuiciamiento vendrá después.*



Por supuesto que el genocida no es el pueblo judío. Es la propaganda la que trata de mezclar y confundir. Es el sionismo que abandera desde el poder Benjamín Netanyahu, el responsable de los crímenes de guerra contra la población palestina acorralada en Gaza y en la Cisjordania ocupada, no de ahora sino desde la fundación misma del llamado Estado de Israel por la ONU que admitió asentarse en territorio de Palestina bajo el pretexto de un “rescate prometido”.

Es la maquinaria de guerra que sostiene al propio régimen (Israel tiene uno de los ejércitos más fuertes del mundo), como los apoyos para sus operaciones militares de siempre en contra de los vecinos árabes que le otorga Washington, lo que envalentona a un gobierno como el de Netanyahu ahora que se explayó arremetiendo contra la población civil inocente —principalmente mujeres y niños—, cumpliendo lo menos dos primicias:

1) deshacerse por fin de la población que ocupa el territorio en la Franja de Gaza, en aras del control territorial único; 2) encabezar dicha ofensiva para deshacerse del “enemigo interno” y con ello cubrir con sangre los intereses de Estados Unidos en la

zona, desde la óptica geopolítica para, a su vez, dos asuntos más: tener los hilos de las reservas energéticas focalizadas y no dejar en solitario a Irán con el control del Golfo Pérsico, área en curso clave para el trasiego y abastecimiento de gas y petróleo para Europa.

Todo en un, otro, contexto geopolítico doble: a) no dejar el terreno libre a China como país emergente que disputa fuertemente el poderío económico a Estados Unidos, en términos del potencial energético de la región, dados los acuerdos con Irán y otras potencias como la propia Arabia Saudí, al igual que; b) truncar en ese contexto el desarrollo de inversión en infraestructura en la región, tanto de Oriente Medio como del Medio Oriente al país asiático que le genera gran revuelo a la Casa Blanca, al tiempo que fortalece alianzas importantes con países en el proyecto de la Ruta de la Seda.

De paso, para el régimen israelí, como el yanqui que representan ahora los halcones en torno a un presidente claramente manipulable —como Joe Biden en su evidente discapacidad— y de gesta demócrata que anda en campaña consiguiendo algún logro que le reditúe en capital político para su reelección, dada su incapacidad tanto para el rescate de su propio país de la inevitable descomposición interna, como de enfrentar a un Donald Trump que resurge de sus propias cenizas, como el mundo reconoce, para volver a ocupar la Casa Blanca.

Y qué decir del propio Netanyahu para quien no alcanza, por el repudio bien ganado en contra, ni las masacres de la población civil palestina desde que comenzó el conflicto declarado en contra de Hamás —esa organización terrorista que le quita el sueño como representante del pueblo palestino y defensor de sus causas nacionales, su tierra y dignidad arrebatadas—, como tampoco los apoyos del mismo Biden (económicos y militares) para conseguir las metas geopolíticas mencionadas como lavar su imagen personal.

Por tanto, los crímenes de guerra de Netanyahu no son suficientes para limpiar su imagen personal ni política con el pueblo judío, y menos porque se empeña en crear un polvorín en la región atacando a los vecinos que, como Irán, tienen la capacidad de regresar golpe por golpe, con todo y el apoyo del Departamento de Estado.

El ataque a Irán en territorio sirio, al mismo tiempo, tiene lo menos dos lecturas: provocar "indirectamente" a los iraníes para que ante cualquier tipo de reacción Estados Unidos tenga que involucrarse en su defensa, otra que, de igual manera, una participación de Irán más activa igualmente genere una mayor inclusión de Biden. Como sea, en pocas palabras, es una provocación para Washington a costa de asesinar personas inocentes, más de grado por tratarse de una sede diplomática.

Un riesgo que el propio Netanyahu asume en su desesperación, porque tanto tiene la presión al interior —del pueblo judío— como hacia afuera —en el marco internacional, como Milei— luego del

resolutivo de Naciones Unidas que le obliga un alto al fuego que para nada pretende acatar.

El tema es que Irán seguramente responderá no solo por la ofensa de matar a sus representantes diplomáticos (toda sede es territorio propio, así sea en otra casa) sino porque es pieza clave, y lo saben los ayatolas, como representante en la región de la disputa geopolítica que transcurre en Medio Oriente y Oriente Medio, como en el mundo, entre las potencias emergentes del Sur Global —Rusia y China—, plantando cara los Estados Unidos.

Sin embargo, a estas alturas Joe Biden carece de la fuerza política suficiente —no solo como perdedor demócrata de la contienda interna, también porque sus recursos económicos son finitos; así sea para la devoradora y millonaria maquinaria de guerra del Departamento de Estado, para quien si la guerra es infinita mejor—, para entrar en un conflicto contra Irán. De igual modo porque la Casa Blanca sabe perfectamente que Netanyahu tiene los días contados.

Al interior, las manifestaciones en Jerusalén no ceden a las decisiones de su primer ministro. Los miles que se expresan en las calles quieren su dimisión o exigen elecciones anticipadas, los últimos días en lo que dan en llamar la "semana nacional de protesta". El enjuiciamiento vendrá después.

Hacia afuera, pese a las provocaciones israelíes, sin un Estados Unidos respondiendo a la trampa de Netanyahu, más bien el premier de Israel tiene al mundo que le rodea en contra. El cronómetro de lo que sigue bien puede estar en manos del ofendido Irán. Cuanto el destino de Netanyahu está en un pueblo que lo repudia ya. Irán, por su parte, se reserva el derecho de reacción como agraviado cuando así lo decida. 🇮🇷



# Irán ataca Israel, escala el conflicto en Medio Oriente por el atentado consular en Siria

*\*Irán ha respondido, no comenzado la ofensiva. Israel es quien ha tirado la primera piedra. No ahora, hace 75 años en la región.*



El 11 de abril comenzó la escalada última. No provocada por Irán sino Israel. Y para el arranque de un conflicto sí que es importante quién tira la primera piedra. Porque del tamaño y alcance de la ofensiva es la ofensiva. Ese día el comandante del ejército israelí, Benjamín Netanyahu, bombardeó la Embajada de Irán en Damasco, Siria.

Murieron siete personas, entre ellos el general de brigada Mohamed Reza Zahedi —y su ayudante Mohamed Hadi Haji-Rahimi—, comandante de alto rango de la Guardia Revolucionaria y jefe de la Fuerza Quds en Siria y Líbano, entre otras tareas. Como ser el principal interlocutor entre Israel y Hezbolá, la agrupación político-militar de Líbano. También era quien coordinaba la asistencia militar que el ejército iraní prestaba al régimen de Bashar al Asad en Siria.

El atentado se llevó a cabo con aviones israelíes procedentes de los Altos del Golán, que atacaron el edificio del consulado. Pronto Irán prometió represalias en día y hora determinados por el líder Supremo Ali Khomeini, contra Israel. El día llegó este 13 de abril de 2024. Solo que se da en un contexto de una guerra perdida, de avanzada por Netanyahu contra la población civil de Gaza en la Palestina ocupada, una guerra que por ser contra inocentes es genocida y la tiene perdida.

No fue una operación sorpresa, para nada, porque las autoridades de Irán venían advirtiéndolo que ellos perpetrarían un ataque, como el crimen contra el general Qasem Soleimani —aparentemente impune— perpetrado el 20 de enero 2020 por el ejército de Estados Unidos,

comandado en su momento por el presidente Donald Trump, en las afueras del Aeropuerto de Bagdad, capital iraquí.

Cabe recordar aquí que, desde tiempos de la negociación de Occidente con Estados Unidos al frente con Irán, para el control del manejo atómico de la energía y por el peligro inminente que vería Israel en que Irán desarrollara la bomba nuclear, se perpetraron crímenes de alguno o varios científicos nucleares iraníes, para truncar así cualquier proyecto para el desarrollo de la energía nuclear, atribuidos al Mossad.

Una lluvia de ataques con drones kamikaze y misiles contra objetivos militares, cuarteles militares, almacenes de armas y los territorios palestinos ocupados por Israel este día 13; ocurrió sobre aviso, pero igual no pudo darse sin enterar a los países aliados. Es decir, que sería un suicidio para Irán comenzar un ataque a Israel sin tener el consentimiento de algunos vecinos o socios como China, Rusia, Yemen y Siria, por lo menos.

Como para Israel no enterar a su principal aliado, los Estados Unidos en caso de una generalización del conflicto. Per se es una escalada, solo que el presidente Joe Biden, no se ve cómo entraría a defender directamente a su aliado Netanyahu, por dos motivos: no estaría en condiciones de participar por tratarse del año electoral y la candidatura de Biden; además, aun y cuando suene raro, su ejército no está preparado con sus Rambos para un combate ante potencias incluso de tamaño medio como Irán, por no decir Rusia.



Así, con todo y el principal beneficiario de un conflicto ampliado en la zona es el propio Estados Unidos —Israel solo por la tierra que se carga con Irán, a quien ha amenazado crearle un “terremoto”—, porque seguiría controlando mediante sus guerras las principales zonas de abasto (zonas petroleras) y trasiego (los mares como el Pérsico o el de Omán), tampoco da su sangre por Israel.

Mucho menos cuando el propio Netanyahu trae asuntos pendientes con su propia justicia y su pueblo, quienes quieren o juzgarle por corrupción o expulsarlo del poder: o juicio o destitución. Pero es cabeza de los sionistas que traen igual pleito casado con Palestina a quien de plano pretende expulsar al desierto egipcio, con el fin de controlar los yacimientos del gas de tierra y mar.

Los mismos líos que arrastra Netanyahu y le han orillado atacar a Irán, aún a sabiendas que juega con fuego, pero por poner a prueba al propio Biden quien de palabra jura apoyo incondicional en caso de conflicto ampliado —Israel pretende forzar la participación directa de Estados Unidos en una guerra de zona—, sin calcular la posibilidad real del compromiso dado que Biden ya es un perdedor en Ucrania con Rusia.

Luego entonces, la jugada “maestra” del líder israelí le saldrá cara. Sin un Estados Unidos implicado directamente en su apoyo, y una Europa que flaquea porque igual se sabe desprotegida y solo utilizada por Estados Unidos desde la OTAN en sus guerras, ni Bretaña ni Francia que dan patadas de ahogado podrán lograr mucho. El envío de ambos países de sus aviones caza para contener drones y misiles iraníes dan muestra de su fragilidad y falta de estrategia.

Pero ahí está Netanyahu. Generando ataques contra la población civil de Palestina —un genocidio por el que tendrá que responder ante tribunales internacionales—, y ahora ampliando su guerra contra un “enemigo” por cierto poderoso. En tanto Israel ha unificado algunos vecinos en su contra, los mismos que apoyan a Irán en su incursión contra Israel.

Habrá que esperar el saldo y alcance de la ofensiva iraní. De igual modo la respuesta de los sionistas contra el propio Irán. El posible involucramiento de Hamás. Como de Yemen u otros, como Siria. Además, estando presente Rusia, ciertamente de lado de Irán y sus aliados, no es creíble que participe Estados Unidos. Salvo algunos de sus aliados, Gran Bretaña y Francia, que como las gotas tampoco hacen tormenta.

China igual tendrá un rol en este conflicto, por la Nueva Ruta de la Seda que pasa por territorio iraní. Entonces, Irán ha respondido, no comenzado la ofensiva. Israel es quien ha tirado la primera piedra. No ahora, hace 75 años en la región contra Palestina. Ataque legítimo. Ud. sabrá de quién. 🇺🇸



# Israel vs. Irán: “ofensiva controlada” o escalamiento del conflicto, el mundo en ascuas

*\*Como sea que avance este conflicto de Israel con Irán, el mundo deberá presionar por la contención, el problema suena más complicado que Ucrania.*



W i luego del golpe por golpe, donde quien comenzó las agresiones ha sido Israel en contra de Irán, los ataques continúan, la responsabilidad recaerá en el primer ministro Benjamín Netanyahu que fue quien comenzó el conflicto cruzando las líneas más allá de Gaza, territorio palestino, hacia territorio sirio.

Es posible, incluso, que al momento de publicarse esta nota la “respuesta” militar israelí se acelere. Porque esa es la apuesta de la elite militar que ha dado poderes plenipotenciarios a Netanyahu, un primer ministro que apuesta por la guerra como tabla de salvación. Sería otra suerte de “fuego controlado”, porque ninguna de las partes quiere escalar más allá, hacia un conflicto generalizado.

Si se da el ataque, la responsabilidad será de Netanyahu por varias razones:

1) Israel comenzó la agresión atacando la Embajada iraní en Damasco, capital de Siria, en donde perdieron la vida solo militares de la Guardia Revolucionaria de Irán; los generales de brigada Mohamed Reza Zahedi y Mohamed Hadi Haj Rahimi y otros cinco oficiales.

2) Doce días después, previo aviso del ataque a Estados Unidos, los iraníes propinarían como respuesta al ataque a su Embajada, una lluvia de drones y misiles hacia “instalaciones militares” estratégicas, estratégicas

ciertamente de Israel, pero sin causar mayores bajas y daños; inclusive se anunció que la mayoría se habría interceptado, lo que para Occidente habría sido un éxito de Netanyahu. Y así debió ser adoptado por el primer ministro, según el presidente estadounidense Joe Biden. Pero nada.

3) El triunfalismo y deseo de venganza de Netanyahu por su radicalismo extremo sionista y de derecha, fue el motor para la preparación de la respuesta, que incluso pudo darse de un día a otro. El primer ministro no aceptó ni asumiría que Irán se daría por satisfecho por el agravio previo.

4) Esto es, que Netanyahu fue más allá de la postura iraní porque su atacante cumplió respondiendo con el ataque anunciado, pero sin escalar el conflicto a la “respuesta moderada” contra Israel.

5) De igual modo, para Israel ha sido insuficiente interceptar el 99 por ciento de los ataques, con todo y consiguió la participación “directa” de sus “amigos” y “socios”, Gran Bretaña y Francia.

La hipótesis más racional y creíble es que las partes se quedaran con su golpe. Ahí debe o debería quedar. Solo que el primer ministro de Israel no dice lo mismo. Netanyahu no se conforma. Quiere más. Dos objetivos tiene cruzados en su ruta de guerra: a) tapar el hoyo por sus crímenes en Gaza por los ataques a la población de civiles; b) involucrar, cueste lo que cueste a EUA todavía más en el conflicto, bajo un mayor compromiso de lo conseguido hasta ahora desde hace seis meses.



conseguido hasta ahora desde hace seis meses.

Porque la respuesta a Irán le generó a Netanyahu más apoyos de los esperados, al menos de sus "socios" occidentales, Gran Bretaña y Francia implicados directamente en apoyo al "escudo de hierro". Pero, insiste, quiere mayor compromiso de Biden. Un Biden atado porque está de campaña para noviembre próximo, a unos meses.

Porque la respuesta a Irán le generó a Netanyahu más apoyos de los esperados, al menos de sus "socios" occidentales, Gran Bretaña y Francia implicados directamente en apoyo al "escudo de hierro". Pero, insiste, quiere mayor compromiso de Biden. Un Biden atado porque está de campaña para noviembre próximo, a unos meses.

Luego entonces, si la respuesta a Irán le generó un respiro internacional por sus trapacerías (crímenes) en Palestina, consiguió poderes máximos de su gabinete de guerra que se reunió el 14 de abril para el revire al ataque iraní, luego entonces Netanyahu asume que ese es el camino: curarse en salud por el genocidio en Gaza.

Solo que Netanyahu juega con fuego atacando nuevamente al país persa. No es solución sino una complicación mayor, escalamiento del conflicto. Porque el potencial militar de ambos países —incluye armamento nuclear— no aguanta más presión en tanto la línea roja per sé se está cruzando. La generalización e implicación de terceros se convierte en una realidad. Incluso la amenaza nuclear es parte del entramado, por ambas partes.

Sin embargo, y salvo Netanyahu —porque tampoco Irán quiere ampliar la confrontación entre ambos—, el resto de países de la región no quiere la escalada. Insisto, ni siquiera Irán. De darse será responsabilidad del primer ministro Benjamín Netanyahu. Y otros cuantos que, como Bretaña y


Francia, le apuestan apoyando a Israel, a escalar el conflicto contra Irán.

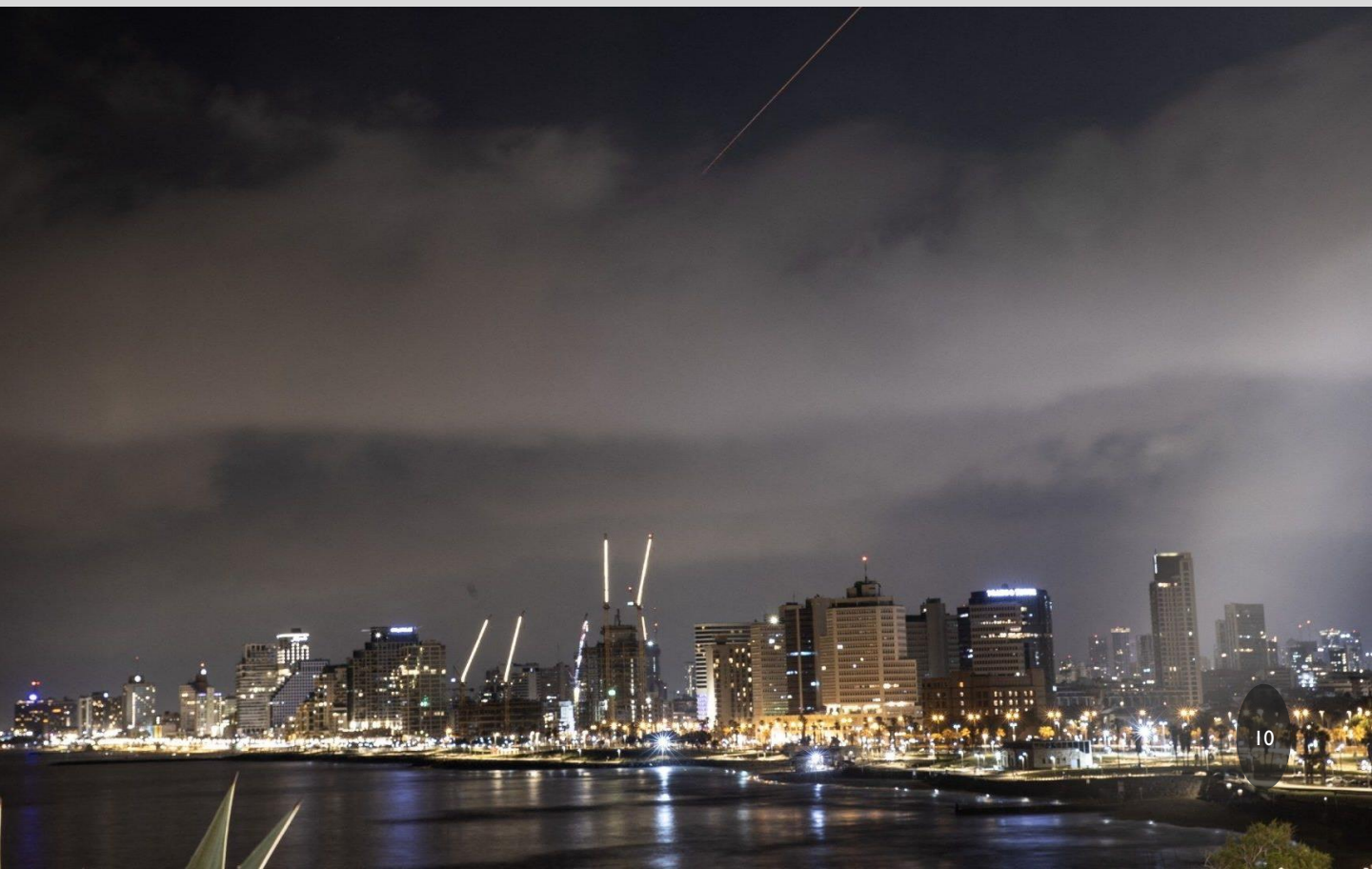
En otras palabras, la contención le compete a Israel. Pues en lo que corresponde a Irán, las declaraciones del primer ministro Ebrahim Raisi son: el acto más pequeño en contra de los intereses iraníes se enfrentará a una respuesta o ataque que será respondido con toda la fuerza, "activa" y "dolorosa". Suena nada "controlado" como en la respuesta previa del sábado 20 por la noche.

Ha sido incluso Biden quien ha adoptado la postura que Netanyahu no debe responder, que si lo hace, claro continuará el apoyo. Es la tabla de salvación de Netanyahu. Pero Estados Unidos no quiere una guerra con Irán. Además de estar en año electoral, Biden no necesita problemas sino soluciones.

Finalmente, claro que la tirria contra los iraníes no es de ahora. Porque es la piedra en el zapato de los intereses occidentales. Estados Unidos sobre todo. Es claro que la región del Oriente Medio es de fundamental importancia geopolítica. Porque conecta a tres continentes, el reservorio del petróleo y el paso de la Ruta de la Seda china.

Eso Estados Unidos lo sabe, por ello la enemistad con Irán. Ciertamente que el control del Golfo Pérsico es clave para Occidente en general, Europa y Estados Unidos en particular, pero también China tiene interés en ello y depende de con qué países se esté aliando ahora Irán. China representa la otra cara del imperio estadounidense. Por ello no es bien visto Estados Unidos ya. Pero tampoco China da la cara clara ni abiertamente.

Como sea que avance este conflicto de Israel con Irán, el mundo deberá presionar por la contención, el problema suena más complicado que Ucrania. Será porque aquél ya se sabe hacia dónde apuntan las directrices geopolíticas. Acá todavía no. Mundo en ascuas. 



# Todo lawfare es intromisión en asuntos internos de Latinoamérica, armados por las ONG para servir a Washington

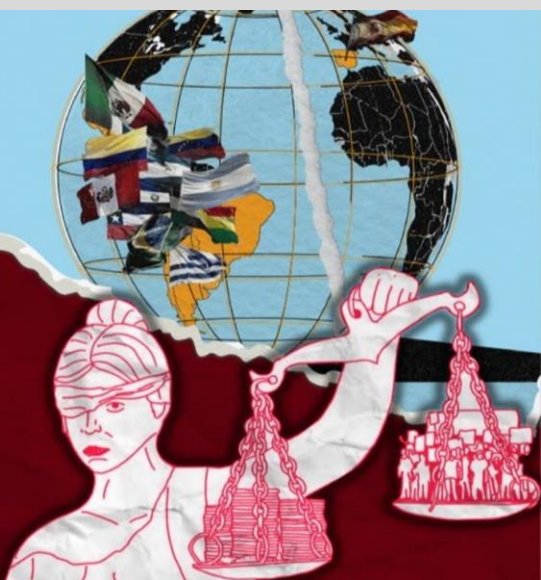
*\*Noboa no sabe qué hacer; que llame a su protector y consejero, porque no la tiene fácil. Ni la tendrá, porque su año cuatro meses de gobierno no le alcanza para defenderse.*

**N**o hay fondo sin trasfondo. Si en política no, menos en geopolítica desde donde asoma ya la edificación del Sur Global, una tarea para la nueva geopolítica. Pero primero lo primero. Atajar al "enemigo" de los pueblos. El que grazna como pato y todo lo demás, entonces es un pato. El tema se presta para lo dicho.

Las operaciones desde los poderes judiciales —que se desenvuelven en un ambiente tan resbaladizo como corrupto y anegado en la corrupción, en tanto las leyes secundarias se articulan en todos lados dejando grandes vacíos que son llenados con todo tipo de artilugios para obtener resoluciones a favor y para servir al que paga— en Latinoamérica, armadas para destruir a los políticos "incómodos", "populistas" o simplemente "enemigos de Washington", han quedado claras con las llamadas persecuciones desde dicho poder judicial mejor conocidas como lawfare. Siempre con sospechosos lazos desde el exterior.

Y el caso de Jorge Glas, acusado por "peculado", como antes el presidente también ecuatoriano Rafael Correa, perseguido político asilado hoy en Bruselas; también Lula (encarcelado por 580 días para salir a ocupar la presidencia de su país), Dilma, Evo y Cristina —por mencionar a los más conspicuos donde la lista es larga—, son de los peores ejemplos de golpes de Estado por la vía del lawfare judicial, que se aplica en nuestra región para sacar del poder a los "populistas" y "enemigos" de Washington, cuando lo que buscan todos es la mejoría de los pueblos, una aspiración decimonónica en tiempo de los libertadores del yugo español y portugués —también inglés y francés— y ahora neocolonial.

## La estrategia del lawfare en América Latina y España



Las peores sospechas de Roberto Canseco Martínez, quien como héroe de la Cancillería de México en Ecuador defendió con su vida, forcejeó y resultó agredido hasta ser sometido por la policía el pasado 5 de abril, dijo que temía por la vida del asilado el vicepresidente Jorge Glas al ser secuestrado con el uso de la fuerza de territorio mexicano en ese país —violado por el gobierno ecuatoriano—, se vuelven amenaza real cuando desde La Roca —cárcel de alta seguridad en Guayaquil— Glas se reporta en estado grave "por no comer un día" o "presunta intoxicación" excesiva de "medicamentos".

Y es que, el dilema en que se metió el presidente de Ecuador, Daniel Noboa con México, la región y el mundo al irrumpir con lujo de violencia en la Embajada mexicana violentando el derecho de asilo —hasta ahora respetado por las dictaduras militares, incluso Pinochet y Videla—, como las leyes reconocidas por la Corte Internacional de Justicia y la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas que protegen la vida de las personas como perseguidos políticos, es mayúsculo.

Y tal dilema internacional en que cayó Noboa, que bien puede pasar por su desplome y enjuiciamiento por el caso, no termina sino se complica, con la posible muerte de Jorge Glas (que nadie desea). Pero de ocurrir, ni asesinando al "enemigo" termina con la influencia del correísmo en Ecuador, un presidente que sentó tales precedentes que sus "amigos" no lo quieren ni en pintura, con los bancos mundiales, FMI y BM, primeros en la fila.

Es claro que si bien Noboa —tarde que temprano salen a la luz las huellas del delito, toda vez que tienen sello “americano”, brazos de la CIA, como la USAID, NED, NDU, IRI, etcétera— habría actuado con una pretendida impunidad bajo el brazo, protegido por el país más intervencionista del mundo sobre todo en nuestro continente, Estados Unidos, de la presión internacional y pronto seguramente interna, no se salva. Porque para allá va.

Cabe aclarar, todavía, que “para Estados Unidos esas organizaciones ‘no gubernamentales’ cumplen una labor casi mesiánica de expandir la ‘democracia’ por el resto del mundo. Para América Latina supone abrir la puerta a la desestabilización financiada del orden político y de su autonomía.” (“ONG, las nuevas caras de la invasión en América Latina”, Telesurtv.net, 9 abril 2024).

Con un modus operandi que les distingue, “desde 1999 (cuando) Estados Unidos perdió su posición privilegiada respecto a América Latina. La Revolución Bolivariana inició en Venezuela, pero expandió por la región el valor de (conquistar) la soberanía que parecía perdida, y junto a ella surgieron bloques de integración que excluían a Occidente, como ALBA, CELAC y Unasur”, sobrevivientes con grandes acosos desde el norte.


Todos movimientos libertarios que las derechas entreguistas de la región tampoco pueden ver, porque cortan de tajo sus privilegios y los ganchos (lazos, nexos y “negocios”) para obtener impunidad desde el “amigo” del norte, ahora tanto o más violento que antes porque se le termina la unipolaridad, la hegemonía en el mundo y su pretendido Nuevo Orden Mundial se encuentra en caída libre, desde que un, otro, Nuevo Orden Mundial asoma y cobija, porque tiene esas raíces, a todo el Sur Global.



En otras palabras, salvar a los pueblos es el reto, primero de sus gobiernos nefastos, una tarea de los propios pueblos, desde luego; posteriormente agruparse en torno a las nuevas oportunidades del desarrollo que traen consigo por ejemplo los BRICS y cada vez más aliados. Ese es el reto por delante, lo debe ser para encontrar realmente la libertad y auténtica democracia, no la “electorera”, “parlamentaria”, “teledirigida”, “autócrata”, “liberal” o “neoliberal”; y menos la impuesta desde el imperio hoy decadente —pero más agreste por lo mismo fiera herida—, ese que siempre ha tratado con desprecio a los pueblos al sur de sus fronteras, mismas que le robó a México.

Porque el bloqueo económico contra Cuba no termina, porque la violencia contra los “comunistas” mediante el Plan Cóndor y las heridas que causó siguen abiertas y por lo mismo se debe estar atentos a las nuevas formas de “destruir al enemigo”, que no es otro que el que quiere la libertad de los pueblos y anida el sueño de los libertadores, no alcanzado, pero tampoco imposible.

Mientras tanto, el lawfare es una de esas formas violentas, pero con un manto de altruismo, “legalidad” y contra la corrupción que sigue agrediendo a los pueblos. ¿Qué pasó en Bolivia con Evo Morales?, qué en Perú con Pedro Sánchez... Esos son escenarios que no pueden ser ajenos, porque tampoco son imposibles, en tanto el enemigo está infiltrado en casa, que para eso funcionan las ONG. Ni siquiera México escapa a tamaña incidencia, todo lo contrario, con un presidente “populista” como Andrés Manuel López Obrador.

En tanto Noboa no sabe qué hacer; que llame a su protector y consejero, porque no la tiene fácil. Ni la tendrá, porque su año cuatro meses de gobierno no le alcanza para defenderse. 

# Noboa-Palencia, de la mano; él violentó la Embajada, ella traicionó la soberanía de México

*\*Palencia, como responsable de la irrupción con lujo de violencia a la Embajada, por una “decisión política” alcanza el presunto delito de “traición a la patria”.*



Hay decisiones de gobierno que por ser importantes primero se consultan para luego decidir qué hacer. Y en la decisión de violentar la Convención de Viena sobre el respeto a recintos diplomáticos, el caso de Daniel Noboa que entró con violencia a la Embajada de México en Ecuador, el presidente se asesoró y en su caso asistió, para enviar a los cuerpos de seguridad policiaco-militar, a operar la detención del exvicepresidente Jorge Glas.

Noboa adoptó una decisión al peor estilo de un gobierno autoritario, bajo consenso de los hombres más cercanos o de gabinete de la máxima autoridad, presidente o primer ministro. Es lo que ocurrió con Daniel Noboa, presidente de Ecuador, que decidió romper la Convención de Viena de 1969 sobre la inviolabilidad de las Embajadas —reglas del orden internacional, respeto a las soberanías y la convivencia entre países bajo cualquier circunstancia—, entrando con la fuerza policiaco-militar a la Embajada de México para sustraer a un personaje que goza de asilo precisamente del gobierno mexicano, el ex vicepresidente Jorge Glas.

En esa determinación jugó un papel importante la abogada penalista mexico-ecuatoriana, Mónica Rosa Irene Palencia Núñez. “Palencia cuenta con una licenciatura en Derecho en Ciencias Políticas por la Universidad de Juárez y es hermana de Martha Palencia, militante de Movimiento Ciudadano.” Y como dicta el refrán, siempre sabio por ser popular: “Tanto peca el que mata la vaca como el que le agarra la pata”.

Como titular del Ministerio de Gobierno de Noboa, ella tomó una decisión

“política” de actuar para sustraer mediante el uso de la fuerza a Glas por presuntos delitos de peculado —relacionados con el lawfare de Lava Jato de origen brasileño— contra la oficina diplomática de su propio país.

Cuando tomó posesión en noviembre de 2023 el presidente Noboa, esa misma fecha firmó el decreto para otorgarle la nacionalidad ecuatoriana a la mexicana Palencia nacida en Durango —pero con 40 años de estancia en dicho país hermano—, para sumarla como Ministra, quien ahora es señalada como “orquestadora” del “salto” a la Embajada mexicana en Ecuador el pasado 5 de abril.

De tal modo, el miércoles 10 fue llamada por el poder legislativo, la Asamblea Nacional, a lado de otras dos ministras —la Canciller Gabriela Sommerfeld y la legisladora Raysa Corral— para rendir explicaciones sobre el allanamiento a territorio mexicano que provocó la crisis diplomática sin precedente en la región al ganarse el repudio generalizado por tamaño atrevimiento.

En su comparecencia, la Ministra de Interior “reivindicó su condición de doble nacionalidad” al tiempo que rechazó a quienes le señalan como “traidora a la patria” por la decisión del allanamiento a la Embajada.

Palencia declaró en la comparecencia que, “como máxima autoridad de la policía y debido a una orden de captura vigente dictada por un Juez contra Glas, solicitó a la Cancillería pedir formalmente a la Embajada de México que entregue al exvicepresidente o autorice el ingreso de la policía ‘con fines de detención’.”



Agregó que “desde diciembre mantuvo un encuentro con la embajadora de México en Ecuador, Raquel Serur y con el jefe de cancillería mexicano, Roberto Canseco con quienes abordó la situación del exvicepresidente Jorge Glas y solicitó su colaboración para evaluar la solicitud de asilo.

En sus palabras: “Palencia Núñez señaló que desde el 5 de enero se emitió una boleta de captura contra Glas y en febrero se solicitó a la cancillería mexicana la entrega del exvicepresidente o se permitiera el ingreso con fines de detención, pero ante la negativa de entregar a Glas se pidió al presidente Daniel Noboa que ‘tuviera en consideración esta situación’, la cual culminó con el asalto a la sede diplomática mexicana.

La ministra subrayó que ‘no admitirá jamás’ que se pretenda ‘ensuciar su nombre por delincuentes que han hecho tanto daño a los ecuatorianos’ y afirmó que ‘está siendo víctima de una persecución y se ha presentado solicitud de juicio político’ en su contra. Por ello se justifica de la siguiente manera:

“Recibí muchas críticas por ello hacerlo, pero tuvo una intencionalidad política clara. Era la manera de recordarle a la Embajada de México que habíamos discutido los temas, que habíamos discutido las interpretaciones del asilo (...) y otras formas que tienen que ver con las obligaciones y compromisos internacionales en el cumplimiento de los tratados”, añadió Palencia.

Pero se defiende: “no soy traidora”. No obstante, así como la mayoría de países de la región, “...la Organización de los Estados Americanos (OEA) dio su respaldo a México y aprobó una resolución que condena ‘enérgicamente’ la incursión de la policía ecuatoriana en la sede diplomática mexicana en Quito, el miércoles 10. “La resolución, presentada ante el Consejo Permanente de la OEA por la


delegación de Colombia, fue aprobada con el voto favorable de la gran mayoría de países y el único voto en contra de Ecuador. La delegación de México no se presentó a la sesión, mientras que El Salvador se abstuvo en la votación.

“La resolución resuelve ‘condenar enérgicamente la intrusión en las instalaciones de la Embajada de México en el Ecuador y los actos de violencia ejercidos en contra de la integridad y la dignidad del personal diplomático de la misión’.

“El documento reafirma “la obligación de todos los Estados de velar por el respeto de los privilegios e inmunidades de las misiones diplomáticas” y hace un llamado a respetar la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, que establece que las embajadas son inviolables.

“La resolución exhorta a Ecuador y México a que ‘inicien un diálogo y tomen acciones inmediatas para resolver este grave asunto de manera constructiva’”. (“Ministra de Ecuador justifica uso de la fuerza en irrupción de Embajada”. Mundo, Karla Alva).

Noboa traicionó al mundo, Palencia a México. Porque no deja de ser mexicana, por sus raíces. Por cierto, un mes antes vino de visita a Durango. ¿Para qué? Especialista en derecho penal y criminalística, ¿cómo un presidente se encomienda a un funcionario con esas características para tan importante cargo?

El caso es que si Noboa aparece —ya se escondió, ¿en dónde?— deberá ser juzgado por la violación a la Embajada de México, y Palencia lo mismo, pero también en México. Palencia, como responsable de la irrupción con lujo de violencia a la Embajada, por una “decisión política” alcanza el presunto delito de “traición a la patria”. 

# Noboa gana condena internacional, conduce al descrédito al Ecuador y anula posibilidades de reelección

*\*Presidente ecuatoriano puede enfrentar un juicio político a instancias de la ONU-OEA, o desde la Corte Internacional de Justicia, o en su propio país.*

El daño ya está hecho. Es irreversible sea cual sea el resultado. Las graves violaciones que cometió el presidente de Ecuador, Daniel Noboa, al ordenar la invasión militar de la Embajada de México en su país —un territorio inviolable por todos los medios—, so pretexto de la detención del ex vicepresidente Jorge Glas, le traerán consecuencias de nivel internacional.

De contexto, para entender los acontecimientos, destacan varios puntos. 1) Un ambiente político crispado al interior ecuatoriano derivado del proceso electoral mismo que, bañado en sangre por el asesinato de un candidato presidencial —dicha situación, grave, por cierto—, devendría en el triunfo forzado de Noboa.

Es el punto que señaló en su momento el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador que no gustó a Noboa, y por ello declaró persona non grata a la embajadora mexicana Raquel Serur.

2) En un plano más general, y tras el cumplimiento de Rafael Correa como presidente “progresista” —un economista de profesión, por cierto asilado el Bruselas, que entiende perfecto el rol injerencista de Estados Unidos en la región y el Ecuador en



particular—, no bien visto por las elites internas y externas porque elevó la calidad de vida de los ecuatorianos y encaminó a su país por la vía del desarrollo al resolver varios de los temas relativos a un mejor nivel de vida de sus connacionales, y alcanzar importantes índices de crecimiento.

Los gobiernos sucesores a Correa (de 2007 a 2017), como el de Lenín Moreno (2017-2021), luego Guillermo Lasso de 2021-2023 al actual Daniel Noboa que tiene un año y medio para gobernar, entre 2022-2025, todos han comprado la consigna de “erradicar” al correísmo de sus filas político-partidistas.

Toda a instancias de la Embajada de Estados Unidos que, así como presionó a Moreno para que le retirara el asilo a Julian Assange —el creador de WikiLeaks— de su embajada en Londres, ahora estaría detrás de tamaña osadía de violar una embajada, que mejor se lee como invasión territorial de otro país, México en este caso, lo que creó una temeraria y doble o triple anomalía de orden internacional:

a) las fuerzas policiaco-militares entraron por la fuerza a la Embajada de México; b) con lujo de violencia sacaron al recién asilado pero al mismo tiempo protegido por México, Jorge Glas, c) se incurrió en agresiones a personal mexicano, diplomáticos en representación del gobierno de México.

La persecución del correísmo —el lawfare en toda su expresión— ha ido más allá de los últimos tres gobiernos sucesorios de Correa, y permeado en el ambiente político-social y partidista del Ecuador creando una situación —mero pretexto— óptima para denostar, repudiar y rechazar todo lo que huele correísmo, con un opositor casi único: el poder judicial supremo que se ha declarado contrario a las acciones tomadas por Noboa, por violentar el orden local como el internacional.



3) Los poderes mediáticos que son el eco de las versiones oficiales en Ecuador como en el resto de Latinoamérica, solo difaman —perdón, difunden—, instrucciones del gobierno en turno sin otra verdad que el dinero que ordena las mentiras, niegan la crítica, ocultan las verdades y tapan los errores de los gobernantes y de ese modo se han sumado al chacoteo en contra de Rafael Correa y todo lo que de ello se derive.

4) Al grado de alcanzar al proceso electoral reciente que, por el asesinato del candidato presidencial Fernando Villavicencio —“el único que enfrentaba a las mafias políticas y al narcotráfico”—, el 9 de agosto de 2023, se culpó a la candidata correísta Luisa González —quien figuraba como la favorita en las encuestas—, y por el acoso mediático generalizado en su contra es que subió Noboa (la claridad que molestó al presidente que arremetió contra AMLD).

Seis fueron los asesinos detenidos y enviados a la cárcel de Quito, otro más, el tirador, murió a manos de la policía desde su detención y los otros seis igual perdieron la vida encarcelados sin ser juzgados. Esto es, todo apuntó a crimen político-criminal para sacar de la jugada a la preferida Luisa González.

5) En ese ambiente de descomposición es que Noboa llegó al poder, para un periodo de solo año seis meses y cubrir el cuatrienio completo de Lasso, quien renunció tras declarar la disolución del Parlamento luego de iniciar un juicio en su contra por corrupción, lo que acarrearía una “grave crisis política”.

Es decir, que si Noboa retomó el tema de perseguir al ex vicepresidente Glas para ganar simpatizantes de cara al año de 2025 para reelegirse, el tiro le salió por la culata. Y, todo lo contrario, metió a su país en el peor brete de orden internacional con la invasión militar ni más ni menos que de una Embajada, la de México para extraer por la fuerza a un exfuncionario de Correa.

Si sus promesas de campaña no las cumple (empleos y control del narcotráfico), mucho menos apaciguar al país de la crisis en que le ha metido por sus arrebatos tan autoritarios como desesperados, claramente sin medir las consecuencias de sus acciones y menor echarse al mundo en contra.

6) Difícil resarcir el daño. Mejor dicho, el daño ya está hecho, incluso si pide disculpas a México. Con todo y Noboa hiciera la promesa de no volver a invadir el recinto diplomático, o; regresar al detenido Glas, el sujeto de asilo todavía por el gobierno mexicano pese a tenerlo encerrado en sitio de máxima seguridad, en Guayaquil.

México ha denunciado a Ecuador ante las Naciones Unidas, además de la OEA que presiden Almagro, y espera el rechazo internacional y de consenso de la ONU contra Noboa, entre otras medidas para el restablecimiento, en su caso, de las relaciones con todo y eso se llevará algunos años. Pero Noboa puede enfrentar un juicio político a instancias de la ONU-OEA o desde la Corte Internacional de Justicia, o en su propio país.

Será que ante todo este ambiente político crispado en el Ecuador, y agravado por la crisis reciente en contra de México —muy aparte de cómo encuentren las partes una salida salomónica—, habrá quien se frote las manos por tamaña envergadura de dicha crisis. Como la aplicación de la política injerencista del “divide y vencerás” para prolongar el tema de la dominación y control de los “mercados”; perdón, de los intereses extranjeros. Por cierto, curiosamente asoma el tema del narcotráfico en Ecuador y México, como en la región, y su presencia como factor de desestabilización interna de los países y el incremento de la violencia y la inseguridad que van de la mano. 🌐



# Invasión armada a la Embajada de México en Ecuador, violenta las relaciones y el derecho de asilo

*\*Por cierto, que el presidente Obrador se está portando a la altura, como estadista, en un problema muy grave de impacto internacional. ¡Enhorabuena por los pueblos de ambas naciones!*

**E**n estos momentos Jorge Glas ya está en La Roca, la cárcel de alta seguridad de Guayaquil, donde se encierra para olvidar porque los presos no tienen derecho ni a visitas, y es para los peores delincuentes del Ecuador.

En tanto el “facho” se regodea de su triunfo por la captura, se dio cuenta tarde que se creó un problema gravísimo para su corta gestión, de por sí trunca de solo año y medio para lo que resultó electo el año pasado.

Porque Daniel Noboa alentó y creó, por encima de los demás poderes — legislativo y judicial—, como titular del ejecutivo ecuatoriano, la mayor de las violaciones a un territorio extranjero: su invasión y en tiempos de paz, aunque el facho diga lo contrario porque con México no tenía problema alguno, menos con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

La Embajada de México en Quito, para extraer de ahí con todo el lujo de violencia del fascismo, a un recién asilado por el gobierno mexicano — pero reconocido ya como tal—, el antes vicepresidente en tiempos de la presidencia de Rafael Correa y un año con Lenín Moreno (este que entregó a Julian Assange a las autoridades británicas, luego de un digno asilo proporcionado por Correa, a cambio de los favores del Fondo Monetario Internacional), Glas que es señalado por corrupción en “malversación de fondos” —por cierto vía la operación Lava Jato de origen brasileño.

Pero con sus acciones el prepotente y soberbio de Noboa ha tirado por la borda con esa sola acción no solo el derecho de asilo, también a su gobierno y degradado a su propio país. Todo, lamentable. En un breve recuento salen a relucir acciones como las siguientes:

El presidente Noboa ha violado lo menos las siguientes normas, locales e internacionales: 1) allanar una embajada, que es otro país territorialmente hablando; 2) extraer de ahí a un asilado y perseguido político, cuando el de asilo es uno de los más importantes y noble acto entregado por otro gobierno y más cuando su vida está en inminente riesgo; 3) hacerlo con lujo de violencia, mediante el empleo de la fuerza policiaco-militar, nunca visto en la región —que vio nacer hace un siglo y fortalecido el asilo como un derecho en general—, ni siquiera cometido por las dictaduras militares de Argentina y Chile en los peores tiempos de represión; 4) ha levantado una ámpula de indignación generalizada de muchos países del mundo en donde, hasta los políticos de corrientes distintas se han unificado para condenar los actos de Noboa en la Embajada de México; 5) una acción de autoritarismo que desborda sus propias leyes, como las reconocidas por la Corte Internacional de Justicia y la Convención de Viena; es decir, violando normas del orden internacional.

Todo argumentando una persecución no política sino de orden interno de “justicia”.

Luego entantes, en los hechos, Noboa cometió violación flagrante de territorio soberano de México en Ecuador. Esa es la primera y más grave lección que deja el allanamiento policiaco-militar de su gobierno a la Embajada de México.

Un atropello del actual presidente Daniel Noboa, de la mano de su brazo policiaco y militar ejecutando acciones peores que las dictaduras latinoamericanas golpistas de la década de los años 70.



Por ello Noboa se ganó la declaratoria del presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, del rompimiento de relaciones diplomáticas con su gobierno, no así con el pueblo ecuatoriano. Además, la condena unánime de importantes países por los agravios a México.

El exvicepresidente Jorge David Glas Espinel ejerció su cargo entre el 24 de mayo de 2013 al 6 de enero de 2018, el periodo más largo en el gobierno de Rafael Correa, de 15 de enero de 2007 al 24 de mayo de 2017, más un año al servicio de Lenín Moreno, de 2017 a 2021, el sucesor de Correa.

El trasfondo es que la persecución a Noboa tiene por finalidad extirpar de la sociedad ecuatoriana todo lo que suene a populismo. Por el temor de la derecha ecuatoriana a que regrese un gobierno como el de Correa donde “el país creció con el dinero del petróleo y sacó a millones de personas de la pobreza”. Porque, claro, el negocio son las concesiones privadas, los beneficios para unos cuantos, la intrusión y satisfacción de intereses extranjeros, desde que se aplican las políticas neoliberales del FMI y el Banco Mundial, los agentes económicos de Washington.

Y, desde luego que, para los intereses extranjeros, además de los recursos naturales como el petróleo, están las ganancias de los principales negocios ilícitos como el tráfico de drogas, los actos del crimen organizado en general y otras reservas naturales como la extracción de litio, tierras raras y el oro como el sello distintivo de la corona.

Baste recordar las palabras de Laura Richardson del Comando Sur, para quien solo su país, Estados Unidos tiene el derecho —neocolonialista y de arrebato, pero nada más en tanto los recursos son de los propios pueblos— y no terceros como Rusia o China. Es por ello que los gobiernos “populistas” y no afines a las políticas de Washington son derrochados y derrocados, léase Evo Morales, Pedro Castillo, Manuel Celaya, Dilma Rousseff, el propio Lula y hasta la persecución de Correa, todos acusados

por corrupción con procesos más inventados e infundados que reales. Por cierto, que el derecho de asilo como perseguido de la “justicia” y el otorgamiento por México salvó la vida de Evo.

Ah, pero y las derechas en Latinoamérica que son, desde luego, entreguistas y desleales con el país que les ve nacer y crecer con privilegios, se suman siempre a la bota de los intereses externos, como los de las empresas norteamericanas, así sean los negocios ilícitos que igual se llevan a cabo con lujo de violencia como ocurre con el cultivo y trasiego de las drogas.

Son los benefactores de Estados Unidos, los candidatos y luego presidentes emanados de la derecha que fácilmente se asocian a fuerzas de países extranjeros, y se jactan enemigos acérrimos de todo lo que suena “gobierno de izquierda”, en tanto no es “negocio” trabajar en las demandas populares o las necesidades de los pueblos.

No obstante, los pueblos están despertando y saben quién o quiénes generan problemas internos con fines desestabilizadores, financian los golpes de Estado para el derrocamiento de representantes “populares” y, todavía peor, desde dónde comienzan los procesos lawfare, la vía judicial para encarcelar a los políticos incómodos.

Son los casos de dignos presidentes como Lula y Dilma Rousseff en Brasil, Cristina Fernández de Kirchner en Argentina, el propio Correa y su exvicepresidente Glas en Ecuador. Políticos para quienes funciona puntualmente el proceso judicial o lawfare. Y por si faltara algo, también están los otros mecanismos para deshacerse de los incómodos, como el golpe blando que se ejerce desde varios frentes y el golpe de Estado militar.

Por cierto, que el presidente Obrador se está portando a la altura, como estadista en un problema muy grave de impacto internacional. ¡Enhorabuena por los pueblos de ambas naciones! 🇲🇽





Centro de Geopolítica en México

Salvador González Briceño

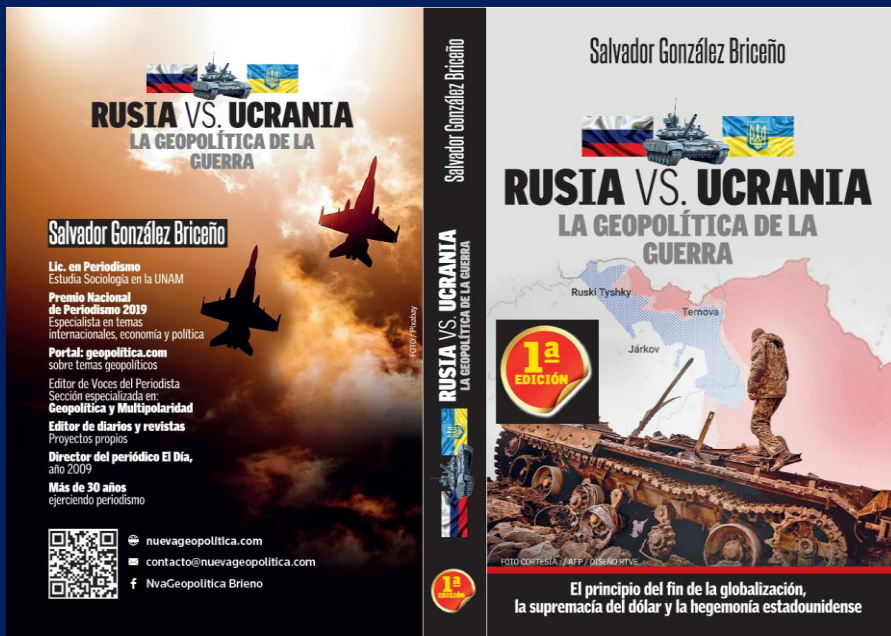
## ASOMA RADICALISMO DE DERECHA



Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: [contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)

LIBROS DE AUTOR SOBRE EL TEMA:



Revisión del conflicto desde el comienzo, en 416 páginas.



Cómo se gesta la Multipolaridad. Total 436 páginas.

 [nuevageopolitica.com](http://nuevageopolitica.com)  
 [contacto@nuevageopolitica.com](mailto:contacto@nuevageopolitica.com)  
 NvaGeopolitica Briceno